

Colación de grado y posgrado de la Facultad de Ciencias Sociales - UNC
Martes 24 de junio de 2026
Discurso Decana Mgter. Alejandra Domínguez

Queridos graduados, graduadas y graduades:

Llegamos aquí después de mucho trabajo, de un largo tiempo y de una gran dedicación para alcanzar los proyectos, los sueños y la formación que vinieron a buscar a esta universidad hace algún tiempo.

Estamos felices y orgullosos: docentes, nodocentes, compañeros de clase, amigas y familias, de haber acompañado y compartido este logro que es individual, pero también colectivo.

Hoy los celebramos en esta universidad que acaba de cumplir 413 años y que, como parte de las universidades argentinas, resiste e insiste con argumentos, estrategias y propuestas para que se haga efectiva la ley de financiamiento universitario. Así, seguimos existiendo como horizonte y posibilidad para quienes ya la tienen en su camino y para quienes aún no la ven como una opción, pero insistiremos para que sea posible.

Nuestro país atraviesa una profunda crisis social, política y económica, y como universidad somos parte de ella. Pero también formamos parte de los colectivos gremiales, de docentes, nodocentes, graduades, estudiantes y de las organizaciones sociales y políticas que no dejan de debatir y exigir el cumplimiento de una ley que nos devuelva el sistema científico y tecnológico que nos llena de orgullo como ciudadanos.

Hoy celebramos no solo lo que se materializa en un papel que certifica lo logrado, sino también el camino recorrido, los múltiples aprendizajes que la universidad nos deja, los amigos y compañeros que serán parte de la vida, los aprendizajes no solo disciplinares, sino también los que construimos día a día en la ciudad universitaria.

Celebramos los esfuerzos individuales, familiares y especialmente colectivos. Conmemoramos la perseverancia y la insistencia que nos permite alcanzar este logro común. Porque si algo nos enseña la universidad pública argentina, desde el primer día en que pisamos un aula, es que nadie se salva solo y nadie se recibe solo.

En este tiempo de cierres y aperturas, volvemos la mirada al camino que nos permitió llegar hasta aquí, a quienes nos acompañaron y hoy no están físicamente, mención especial a Onelio Trucco y Lucila Pagani. Quienes se adelantaron en el viaje pero contribuyeron a hacer posible este logro personal y colectivo que transformó nuestras vidas para siempre. Este inmenso colectivo de la comunidad universitaria, de la Facultad de Ciencias Sociales, hizo posible

mucho de lo que hoy celebramos, gracias a un país, una comunidad, un colectivo y familias que hicieron un esfuerzo enorme y contribuyen a sostener la vida dentro y fuera de la universidad.

Los invitamos a tender puentes, como dice la canción de Jorge Drexler: "Que viva todo aquel valiente que tiende un puente y el valiente que lo cruza".

Los puentes que tendemos con amigos y familias, con docentes y trabajadores de esta casa, quienes no solo transmitieron conocimiento, sino que pusieron el cuerpo y el corazón para que la universidad siga abierta, viva y de pie, construyendo y sosteniendo cada día nuestra educación y ayudándonos a imaginar que otro futuro es posible.

Los puentes que tienden quienes aún no tienen como horizonte la universidad y que, sin embargo, son quienes en este país sostienen el sistema científico y tecnológico. La sostienen quienes quizás nunca lleguen aquí; a ellas y ellos nos debemos, apostando a la educación pública como faro de dignidad y movilidad para nuestro pueblo. Ellos nos tendieron puentes; con ellos y ellas debemos tender otros puentes y animarnos a cruzarlos.

Celebramos a quienes se animaron a tender y cruzar los puentes que construimos

Si no se transitan y no se cruzan, los puentes quedan vacíos. ¡Es muy importante animarse a cruzarlos! ¡Que vivan las y los valientes que lo hicieron!

Para cruzar estos puentes hizo falta mucha valentía. Hizo falta el coraje de creer que el futuro podía ser distinto. Hizo falta no aflojar cuando las cosas se ponían difíciles, cuando la economía apretaba, cuando el cansancio ganaba o cuando pensamos que no era para nosotros. Ustedes construyeron y caminaron esos puentes: a veces con entusiasmo, a veces a paso lento y pesado, pero siempre hacia adelante. Y hoy, finalmente, llegaron a la otra orilla.

Hoy somos constructores de nuevos caminos, de nuevos puentes, de nuevas formas de construirlos, transitarlos y habitarlos. Puentes y atravesamientos para pensar y construir una sociedad más humana, más amorosa, más cuidadosa de los otros y con las otras, para construir comunidad.

Son tiempos difíciles, llenos de incertidumbre, pero también de búsquedas y construcción. Aquí estaremos para seguir construyendo nuevos trayectos, nuevos puentes, para estar en y con las organizaciones, las instituciones, los territorios, el Estado y sus políticas públicas que permiten construir, tender y animar nuevos puentes y nuevos tránsitos.

Sean profesionales, miren a los ojos, escuchen, devuelvan a la comunidad un poco de todo el amor que recibieron en estas aulas. Continúen con las preguntas y las respuestas inciertas, pero que nos hablan de búsquedas. No

tengan miedo al futuro. Argentina es un país complejo, sí, pero también es una fábrica inagotable de abrazos, de resiliencia y de comunidad.

La universidad pública es su casa. Algunos volverán a seguir estudiando, a dar clases, a compartir experiencias, acompañando a otros, porque ella ya se quedó a vivir dentro de cada uno, cada una, cada uno.

¡Que viva la universidad pública, que viva la educación de nuestro pueblo y, sobre todo, que viva siempre cada uno de ustedes, que hoy terminan de cruzar este puente para empezar a transformar y construir otros puentes, otros mundos!